

### *III. INTRODUCCIÓN.*

A principios de los años 90, tras constatar la situación de deterioro ambiental de nuestro Planeta, la “Conferencia de las Naciones Unidas, sobre el Medio Ambiente y Desarrollo” (CNUMAD), celebrada en Río de Janeiro, generaliza el uso de las voces sostenibilidad y de desarrollo sostenible: es decir, una formula de progreso que satisfaga las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las generaciones venideras para colmar las suyas.

Este tipo de desarrollo no es una idea nueva. Muchas culturas a lo largo de la historia humana han reconocido la necesidad de armonía entre la naturaleza, la sociedad y la economía. Lo que es nuevo es la articulación de estas ideas en el contexto de una sociedad global y de la información.



**FOTO 1.** Los ríos base del estudio Ibaialde.

En 2001 el Gobierno Vasco manifiesta su intención de avanzar mediante este nuevo modelo de desarrollo. Para ello, se redacta el “Compromiso por la Sostenibilidad de País Vasco”, en el que se refleja la necesidad de que las nuevas políticas de Sostenibilidad que se desarrollen armonicen aspectos como el desarrollo económico, la cohesión social y la protección de medio ambiente.

Otros instrumentos clave para lograr el compromiso con el medio ambiente son la Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible (2002-2020) y el Programa Marco Ambiental de la CAPV (2002-2006), aprobado en junio de 2002 que tiene como

misión establecer las metas ambientales que debe alcanzar la sociedad vasca para lograr la Sostenibilidad. Algunas de estas metas consisten en conseguir que recursos como el agua, el aire y el suelo se mantengan limpios y saludables, gestionar de manera responsable tanto los recursos naturales como los residuos que se generan, proteger a la biodiversidad y, por tanto, a la naturaleza de los agentes que hoy por hoy las amenazan.

La Estrategia Ambiental Vasca de Desarrollo Sostenible reconoce la importancia de los grupos sociales y su participación, y su específica que la toma de decisiones debe hacerse asegurando la participación de todos los sectores de la población. En este sentido, el proyecto Aztertu y sus programas (en este caso, Ibaialde, que este año cumple su décima edición) tienen como objetivo principal la participación pública en una actividad de conocimiento, reconocimiento y análisis del ecosistema fluvial para, entre todos y todas, mejorar su estado actual. Por este motivo, es un proceso de participación que se engarza perfectamente con la Estrategia Ambiental y el Programa Marco Ambiental.